FF 50 135

Hola, buenas noches y un saludo a todos desde una nueva edición de Revista de Filosofía, un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio García Santes Mases. Hoy nuestro programa, continuando con la cuestión de los cursos de doctorado y la gente que va a impartirlos desde aquí, desde la UNED, tiene como invitado a Javier San Martín. Javier San Martín, que es profesor de Antropología Filosófica de esta universidad, acaba de llegar prácticamente de Alemania, donde ha estado este último curso en la Universidad de Friburgo, exactamente, y que nos va a comentar ahora cómo ha sido, en qué ha consistido su experiencia.

Nos acompaña también Francisco Martínez, nuestro coordinador, que comentará con el profesor San Martín el estudio que este San Martín ha hecho de los manuscritos de Husserl, la situación filosófica de Alemania en la realidad y la polémica sobre Heidegger. Trataremos también, en este programa, sobre el primer Congreso Mundial de Fenomenología, sobre la pluralidad de tendencias en este campo, en el fenomenológico, y charlaremos también sobre la Sociedad Española de Fenomenología, una sociedad recién nacida, una sociedad que acaba de crearse y a la que va a merecer la pena tener en cuenta a partir de ahora. Y nada más, os dejamos ya con Francisco Martínez.

Buenas noches, hoy en nuestro programa, Revista de Filosofía, tenemos a un compañero de departamento, al Catedrático de Filosofía y profesor de Antropología Filosófica, Javier San Martín. Javier San Martín ha estado, ha sido uno de los primeros profesores de la UNED, de nuestra universidad, que en esto ha sido también pionera, en gozar uno de los años sabáticos y por eso ha pasado el curso anterior, el curso que ahora acabamos de finalizar, en Alemania, haciendo investigaciones en archivos y bibliotecas sobre uno de los temas fundamentales de su pensamiento, que es la antropología. Yo quisiera empezar la antropología filosófica y, sobre todo, desde el punto de vista de la fenomenología.

Yo quisiera empezar preguntando al profesor San Martín qué, justamente, qué tipo de investigación ha desarrollado, en qué centro de investigación ha estado en Alemania y, digamos, cuál ha sido el interés que ha encontrado en la situación actual filosófica en Alemania. Bueno, antes de nada quiero agradecer al profesor don Francisco Martínez por la invitación a esta Revista de Filosofía. La pregunta que me hace es extremadamente complicada y, sobre todo, amplia.

Empezaremos diciendo que, efectivamente, para mí ha sido un verdadero honor el poder disfrutar, el ser pionero, en lo que también la UNED ha sido pionera en la institución del año sabático, que es una institución, a mi modo de ver, imprescindible para el reciclaje del profesorado universitario, sobre todo en una época en la que los conocimientos, las publicaciones avanzan tan vertiginosamente que, difícilmente, sin tener un año de dedicación exclusiva a revisar la bibliografía, las nuevas técnicas, nueva metodología, conocer nueva gente, es difícil estar al tanto. Desde esa perspectiva, para mí ha sido un año

extraordinariamente fructífero. Pero, prescindiendo de este carácter pionero, también desde una perspectiva profesional, desde la fenomenología, ha sido un año extraordinariamente fecundo, por lo que voy a contar ahora.

El hecho de ir a Alemania, he estado en la Universidad de Friburgo, en Friburgo de Brisgovia, en la universidad en la que Edmund Husserl, autor al que yo he dedicado la mayor parte de mis investigaciones, sobre el que he publicado dos libros, Edmund Husserl estuvo en Friburgo desde el año 16, 1916, hasta su muerte en 1938, y aunque allá no está el archivo original que él dejó, de hecho hay una copia de ese archivo, y para mí tenía la ventaja de ir a Friburgo de que iba a disponer de la bibliografía de fenomenología más reciente, y que podía consultar las copias de todo el archivo, aparte de ejercitar, ampliar y establecer nuevos contactos a través del idioma alemán. Si me permites, esto es particularmente importante, porque yo creo, por los libros tuyos que he leído, que precisamente tu interés y tu trabajo se basa muchas veces en los inéditos, es decir, en esos escritos, en esa cantidad inmensa, ingente de escritos de Husserl que solamente ahora se van haciendo públicos, entonces en ese sentido te habrá sido muy útil estar en los archivos para utilizar ese tipo de inéditos. Sí, la pregunta de la interrupción del profesor Martín es muy importante, porque quizás desde mi perspectiva yo hablo de algunas cosas, pero que difícilmente conectan con los conocimientos de otras personas.

Efectivamente Edmund Husserl escribió, publicó relativamente pocos libros, pero dejó una cantidad extraordinariamente ingente de manuscritos que se cifran en unas 50.000 hojas, hechas además, escritas en taquigrafía, una taquigrafía especial de la Gabesberga, que ha costado mucho irlos transcribiendo a máquina y poco a poco se van editando en lo vaina. Es toda una aventura extraordinariamente interesante, excitante, la salvación de estos manuscritos. Husserl murió el año 38 en Friburgo, era de origen judío, aunque convertido al cristianismo, al protestantismo en sus años de estudiante de Viena, pero cayó dentro de las leyes antisemitas de Hitler.

Entonces a partir del año 35 le quitaron ya la categoría de profesor que tenía en Friburgo y prohibieron incluso el visitarle en su casa, en la Loreto Extrase 40 de Friburgo. Entonces, el año 38, cuando ya había muerto un profesor o un estudiante, en realidad un licenciado que estaba haciendo su tesis doctoral en lo vaina, el padre Leo Fambreda, franciscano, sabía que los manuscritos de Husserl eran ingentes y se acercó el año 38 a Friburgo a ver esos manuscritos y cuando él, la señora de Husserl, le enseñó los armarios de manuscritos de Husserl, él se asustó de la cantidad de riqueza que había allá y pensó que junto, en conversación con el asistente de Husserl, que era Eugen Fink, pensó que aquello corría un serio peligro en Alemania. Entonces intentaron salvarlo y los manuscritos los metieron en dos enormes maletas de 40 o 50 kilos cada una, los intentaron salvar a través de la frontera suiza, pasarlos a Suiza, pero eso corría unos riesgos considerables y por fin los sacaron de Alemania en valija diplomática a través de la embajada belga y los guardaron en lo vaina, donde, por supuesto, después de la invasión de las tropas alemanas de lo vaina, de Bélgica, tuvieron que esconderlos y, mientras ese periodo, fueron siendo transcritos por Landgrebe, que era el segundo asistente ayudante de Husserl, y por Eugen Fink.

Estos son los manuscritos, actualmente están depositados en la Universidad de lo vaina y de estos manuscritos existen copias en varias universidades, entre ellas la de Friburgo, la original de Husserl, donde hay una copia de las transcripciones de cada uno de ellos y ahora se están editando estos diversos manuscritos en colaboración, también la Universidad de lo vaina, la Universidad de Colonia y la Universidad de Friburgo. Actualmente, en concreto, en Friburgo han editado ya dos tomos de obras completas y están preparando un tomo que es muy importante y que yo he tenido la suerte, justamente, de leer esa edición en preparación, que para mí ha sido muy importante. Y aparte de estos estudios, digamos, más centrados directamente en la Fenomenología y a los que ahora volveremos, recordando la celebración del Congreso, del primer Congreso Fenomenológico Mundial que se hizo en España, el año pasado en Santiago y, por otra parte, el nacimiento, a raíz de ese Congreso, de la Sociedad Española de Fenomenología, como una especie de intermedio, ¿qué ambiente intelectual y especialmente filosófico has detectado tú actualmente en Alemania? Sí, esta sí es una pregunta un poco más complicada, porque en Alemania, cuando uno va, se encuentra, se puede encontrar con un mundo relativamente nuevo, yo conocí Alemania de hace muchos años, de hace 20 años, y así a nivel de ambiente, yo he encontrado serias o considerables diferencias, mucha mayor apertura, pero en la universidad no he encontrado excesiva evolución y, desgraciadamente, creo que hay que decir que, en conjunto, la filosofía alemana, actualmente, si exceptuamos unos cuantos ejemplos, no es pionera en la investigación europea.

En este sentido, Freiburg, desgraciadamente, Friburgo de Brisgovia, desgraciadamente, tampoco lo es y, por eso, yo en Friburgo más me he centrado en la cuestión de los archivos de Husserl en Fenomenología que en otra cosa, porque no encontraba excesivos alicientes. Sí he tenido la oportunidad de vivir, muy directamente, la excitante, apasionante y de largo alcance polémica de Heidegger. No en vano, Heidegger fue profesor de Friburgo y fue el profesor que sustituyó a Husserl en su cátedra con el beneplácito, no con el beneplácito, con el apoyo explícito de Husserl que veía en Heidegger su sucesor y también es sabido que Heidegger fue rector de Friburgo en el periodo más confesadamente nazi de Heidegger en el año 33.

Por eso, en la polémica que se ha suscitado actualmente a raíz del libro de Schoeneberga y, sobre todo, el libro de Farías, pues he tenido oportunidad de vivirla muy directamente en Friburgo y, en ese sentido, también ha sido extraordinariamente estimulante porque yo estaba estudiando al otro maestro de la fenomenología, pero lo estaba estudiando, todo hay que decirlo, bajo dos fotografías de Heidegger que están en el seminario que era común de Husserl después de Heidegger. Sí, a esta polémica le vamos a dedicar a lo largo del curso, como ya anunciamos en su inicio, una cierta atención. Pero también es interesante, y ahora volvemos a un acontecimiento que ha sido muy importante en el panorama filosófico español y que en el cual tú tuviste una importancia decisiva junto con Montero Moliner, por ejemplo, que es uno de los pocos profesores, junto contigo, que claro es otra, una generación anterior, que se ha dedicado a la fenomenología desde un punto de vista, digamos, de un pensamiento abierto porque, claro, ese es uno de los problemas que ha tenido la fenomenología, yo creo, en este país, que ha sido monopolizada por sectores, digamos, bastante reaccionarios, ligados al Opus

Dei y a otros sectores de derecha, incluso de extrema derecha.

Pero bueno, repito que un elemento realmente importante para el relanzamiento de este pensamiento, yo creo que fue, y no sólo a nivel español, sino a nivel mundial, porque el propio congreso se denominó a sí mismo el primer congreso mundial de fenomenología, el que tuvo lugar el año pasado en Santiago. ¿Qué nos puede decir de aquel congreso? Porque al final, como te fuiste a Alemania, no pudimos dedicarle la atención que merecía, ¿no? ¿Qué te pareció aquel congreso desde tu punto de vista como fenomenólogo y como filósofo español atento al desarrollo filosófico de nuestro país? Bueno, sí, es muy interesante que me haga esta pregunta también, sobre todo porque me permite, quizás, reflexionar a un año vista sobre lo que yo considero un gran acontecimiento, no sólo para la fenomenología en España, sino en general para la filosofía. Hay que tener en cuenta que en España, en general, no son muchos los acontecimientos de este tipo que se organizan, en general porque hemos estado bastante separados o bastante aislados del contexto cultural mundial europeo.

En concreto, en fenomenología, pues se había hecho realmente muy poco y cuando tuvimos la oportunidad de organizar este congreso, nos entregamos a él totalmente. Creo que la participación en el congreso demuestra el eco y la importancia que tuvo. Se presentaron más de 200 ponencias, participaron conferenciantes o congresistas de, creo que fueron más de 40 países, lo cual son cifras realmente extraordinarias para la escasez de medios con las que, en definitiva, en general se cuenta en estas cosas y, sobre todo, para un tema como puede ser tan arduo el tema de la fenomenología.

Bien es cierto que el congreso se organizó con motivo del 50 aniversario de la muerte de Husserl y un poco tenía el objetivo de hacer una revisión de esta filosofía que tanta influencia ha tenido en el pensamiento mundial y que todavía sigue viva y cada vez se prevé que más, no sólo en Europa y en América, sino también en los países del extremo oriente, por ejemplo Japón o incluso China y, por supuesto, también en países de África. Recuerdo a Utenji, por ejemplo, que es un gran fenomenólogo, etcétera. En ese sentido, fue un congreso del que quizás necesitáramos publicar las actas que están en vías de realización para ver en todo su alcance su importancia.

Sí, como asistente yo mismo a ese congreso, pude constatar, yo que no soy fenomenólogo, que la importancia de la fenomenología no sólo reside en el análisis de la obra de Husserl o incluso de sus desarrollos más directos como Heidegger, sino, digamos, que la fenomenología está presente de forma soterrada en una gran cantidad de pensamiento actual, como puede ser algunos pensadores marxistas del Este, la escuela de Budapest, como Agnes Heller, Ferenc Feger, Baida o, por ejemplo, el propio Kolakowski. Es decir, incluso el estructuralismo francés, como en Foucault, en Deleuze, en Derrida, por supuesto, hay en esos germes una gran cantidad, digamos, de pensamiento fenomenológico. Yo creo que uno de los elementos importantes del Congreso fue la pluralidad de, digamos, de caminos por los cuales la fenomenología sigue viva en el pensamiento actual.

Sí, eso está muy bien y efectivamente la fenomenología es un movimiento, en el sentido bueno de la palabra, es un movimiento en la medida en que no tiene, podemos decir, contornos definidos, sino que más o menos está definida por una serie de proyectos de compromisos, de abordar la realidad, las cosas desde una perspectiva relativamente uniforme, digamos, en la que coincidimos muchos. Lógicamente, podemos decir que los fundadores de esta perspectiva son unas personas, unos filósofos muy concretos y en ese sentido en torno a ellos se aglutina lo más puro, por decirlo de algún modo, de la investigación fenomenológica. Pero eso jamás ha sido algo cerrado, sino que inmediatamente, por el mismo cariz de la investigación, estaba abierto a otras corrientes, digamos, en el grupo de Gottinga, por ejemplo, que es donde Husserl más investigación directa, análisis fenomenológico hizo.

Este análisis se fraguó inmediatamente en torno a la fenomenología, a la psicología, por ejemplo, a la estética psicológica tuvo una influencia extraordinaria a través del gestaltismo, por ejemplo, en toda la psicología posterior e incluso actualmente, y por no decir en otros movimientos posteriores, ya a través de la literatura, por ejemplo, a través de la influencia de Derrida en la filosofía hermenéutica posterior, a través de Ricœur, etc. Y también, por supuesto, en la renovación del pensamiento marciano que ha habido en los países del Este, sobre todo, quizás, podríamos decir, en Hungría. Aparte de, digamos, de la influencia directa del Congreso, que solo podremos calibrar cuando tengamos las actas, parece además que se va a hacer una edición de actas a nivel internacional y otra edición, digamos, a nivel nacional, al menos de las contribuciones españolas.

Yo creo que, a nivel institucional, el efecto más importante que va a dejar el Congreso va a ser, porque tuvo lugar en su seno, el nacimiento de la Sociedad de Fenomenología en España, Sociedad Fenomenológica Española. ¿Qué importancia crees tú que puede tener en el panorama, digamos, filosófico español y, además, aprovechar, como está en su nacimiento, yo creo, que podríamos aprovechar para, digamos, poner en conocimiento de nuestros alumnos y del público en general que nos esté escuchando, el interés que podría tener acercarse o estar al tanto de las actividades muy próximas ya de esta sociedad? Sí, en el Congreso se presentó la Sociedad Española de Fenomenología. Hemos tenido que pasar un año entero, prácticamente mi año de ausencia, para formalizar los trámites de Constitución, la Asamblea Constituyente de esta sociedad.

Creo que para nosotros es muy importante tener un cauce institucional que canalice, fomente, promueva, pueda solicitar financiación, etcétera, para impulsar los estudios de fenomenología. En este sentido, creo que es importante pensar, sobre todo en un país en el que, en el 1913, una época tan temprana como esa, un pensador tan nuestro y tan importante para nosotros como Ortega y Gasset empezó a utilizar la fenomenología, la asumió como método suyo y él se dedicó realmente toda su vida, a partir de 1913, a desarrollar y hacer análisis fenomenológicos de la vida ordinaria y de la cultura y de la circunstancia española. El hecho de no haber tenido un cauce institucional abierto a todos, en el que todos los que están interesados por esta filosofía pudieran colaborar y pudieran trabajar y que organizara reuniones permanentes, sesiones, seminarios, etcétera, sobre la fenomenología, creo que ha sido un handicap, un

inconveniente considerable que ha agravado un tanto el desarrollo de esta filosofía.

Mientras que en otros países como Francia, Inglaterra, Italia, por supuesto países americanos, etcétera, tienen sociedades de fenomenología que publican sus revistas, etcétera, y sobre todo que aglutinan a los interesados y que son foros de discusión y de investigación. Esto es lo que queremos que sea nuestra sociedad. De momento hemos decidido un programa bastante intenso de actividades y de publicaciones que creo que seamos capaces de llevarlo adelante.

La sociedad tiene su sede en la propia UNED y de momento ha decidido, como actividades fundamentales, un seminario permanente dedicado a un tema del que cada año se decidirá la temática y una semana, un plan de congreso, aunque más cerrado, más reducido, para tratar ese mismo tema del seminario. Junto con esto se ha decidido la publicación de un boletín y la publicación de una revista, que estará también coordinada con la semana de estudios que se haga, y la iniciación de una serie de investigaciones fenomenológicas, de una publicación presumiblemente en cohesión con la propia UNED. Yo creo que es un programa amplio y que puede estimular a quienes quieran participar en el sentido de fomentar los estudios de fenomenología y sobre todo de fomentar el espíritu de discusión e investigación que siempre ha caracterizado a la fenomenología.

Sí, yo creo además que desde el punto de vista nuestro, de la universidad, es importante que la sede de esta sociedad esté en la UNED y que de esta manera contribuyamos a estar en el centro del debate. El tiempo, como siempre, nos acucia, entonces yo simplemente le dejaría los últimos minutos que quedan al profesor San Martín para que concluyera el programa, y diciendo y decimos a nuestros alumnos y oyentes que la próxima semana dedicaremos otro programa al profesor San Martín para que nos explique cuáles son las actividades que va a desarrollar, por un lado en la asignatura que él tiene, en la antropología filosófica, y por otra parte en los dos cursos de doctorado que va a impartir también dentro del programa de doctorado del departamento. San Martín, puedes acabar si quieres añadir algo más? Bueno, a mí me gustaría terminar el programa invitando a oyentes que estén interesados en la fenomenología a integrarse, o si no, a seguir las actividades que podamos hacer.

De momento, ya mañana mismo, día 18, tenemos el primer seminario, la primera sesión del seminario sobre Ortega, que es el autor al que vamos a dedicar el estudio del tema del primer año, justamente para reivindicarlo y para hacer ver a la sociedad española que Ortega es el primer fenomenólogo que tenemos y que su filosofía se enciende cabalmente, fundamentalmente a partir de la fenomenología, entonces sus fórmulas adquieren sentido. Invitar entonces a nuestros, a los oyentes, incluso a leer a Ortega desde esta perspectiva de la fenomenología, porque creo que pueden aprovechar realmente muchísimo más. Pues gracias y buenas noches.

Efectivamente, el tiempo de revista de filosofía llega hasta aquí. Agradecemos su presencia Javier San Martín, que estará de nuevo con nosotros la próxima semana. Damos las gracias también, como no, a Francisco Martínez.

Recordad que el próximo miércoles estaremos de nuevo aquí, a la misma hora, y que trataremos sobre antropología filosófica y también sobre los cursos de doctorado. Hasta entonces, os dejamos ya con unos minutos de información sobre la UNED.